

Rousset y Lambán confían en el apoyo del Gobierno español para reabrir el Canfranc

● Aragón y Nueva Aquitania reactivarán un fondo para captar financiación europea para más proyectos

ZARAGOZA. El presidente de Nueva Aquitania, Alain Rousset, y su homólogo de Aragón, Javier Lambán, confían en que el Gobierno español apoye la reapertura del Canfranc, que califican como un proyecto «irreversible» y «necesario» para las comunicaciones en el Pirineo central.

Los dos políticos socialistas mantuvieron ayer una breve reunión en la sede del Gobierno de Aragón, aprovechando la visita a Zaragoza de Alain Rousset para recibir el Premio HENNEO por su apoyo al desarrollo de la comunidad aragonesa.

«Tengo la impresión de que el Gobierno español ha empujado y ha sido el motor e impulsor del dossier de la reapertura del Canfranc en Bruselas, porque puso mucho empeño», manifestó el presidente de Nueva Aquitania. «Ha habido un cambio de la línea que tenía antes el Gobierno español, y sobre todo después de asistir a las reuniones que mantene-mos aquí o en Bruselas».

Por su parte, Javier Lambán apoyó la declaración de Rousset y coincidió con su impresión de los encuentros con el Ministerio de Fomento. «Esta vez el Gobierno español apuesta firmemente por la reapertura del Canfranc y hasta adelantándonos a los plazos previstos en los proyectos presentados en Bruselas», indicó el presidente aragonés, quien confía en los compromisos adquiridos por Fomento.

El presidente aquitano agregó que esta semana tienen una reunión clave con la eurodiputada aragonesa Inés Ayala, después de los hitos ya logrados, como la reapertura del tramo Olorón-Bedous en junio de 2016, o la decisión de la Unión Europea de financiar los estudios de la línea para las dos regiones por un montante de 7,5 millones de euros.

Seguridad del túnel

Para realizar los avances posibles entre Bedous y Canfranc, Rousset señaló que bajo el pilotaje del Gobierno de Aragón tendrán que llevar «otro proyecto económico e histórico» sobre el Canfranc a Bruselas. El presidente aquitano cree que deben trabajar en el túnel ferroviario helicoidal fronterizo, que puede convertirse en «una atracción turística», y consideró fundamental desarrollar «la seguridad» en relación con el túnel carretero.

«El dossier del Pau-Canfranc



Los presidentes Alain Rousset y Javier Lambán, durante la reunión ayer en la sede del Gobierno de Aragón. ARÁNZAZU NAVARRO

Relevo en la presidencia de la Comunidad de Trabajo de los Pirineos

Los dos líderes regionales trataron también del traspaso de la presidencia de la Comunidad de Trabajo de los Pirineos (CTP), de Nueva Aquitania a Aragón que será en noviembre. Rousset, que ha desempeñado dos veces este cargo, apuntó que le gustaría que este organismo de gestión de proyectos europeos (190 millones) se ocupara de grandes proyectos como el tren Pau-Canfranc.

Javier Lambán, por su parte, comentó que intentarán desempeñar la presidencia de este organismo, al que pertenecen las regiones fronterizas españolas y

francesas del Pirineo, con la misma «brillantez» que Nueva Aquitania e intentar poder estar «a su altura» en los seis meses que estará Aragón al frente del organismo CTP.

El líder aragonés indicó que no se le ocurre ningún otro personaje público a los dos lados de los Pirineos que merezca tanto un premio de una entidad aragonesa como Rousset. «Su empeño en este proyecto ha sido decisivo para esa irreversibilidad», indicó Lambán, quien le ofreció a él y los aquitanos «su casa» en Aragón. «Cuando se celebre no dentro de mucho

tiempo la reapertura habrá que agradecerse. La reapertura del Canfranc, el viejo sueño aragonés, es irreversible», sentenció el presidente del Gobierno aragonés.

Los líderes de Aragón y Nueva Aquitania midieron el tiempo de la reunión en el Pignatelli casi con un cronómetro para dar una rueda de prensa y llegar a tiempo, a las 20.30, al acto que se celebraba en la sede de la rotativa de este periódico en Villanueva de Gállego. Ambos estuvieron en la mesa presidencial y pudieron partir hasta la medianoche. **R. J. C.**

va a conseguir que los camiones salgan de la carretera y suban a los trenes. Además, es un proyecto económico y turístico para las tres estaciones de esquí (Somport, Candanchú y Astún)», declaró Alain Rousset.

Asimismo, el presidente de Nueva Aquitania se mostró muy

satisfecho de conocer de primera mano la licitación de las obras de la rehabilitación de la estación de los Arañones y todo su entorno, que está abierta hasta el próximo 27 de octubre y ya hay interés de varias empresas.

En este contexto, Aragón y Nueva Aquitania acordaron ayer

reactivar un fondo de inversión de 300.000 euros para potenciar nuevos proyectos de las dos regiones y lograr la financiación en la Unión Europea. Es «una palanca», más allá del proyecto ferroviario del Canfranc, para lograr que Europa lo apoye, según Rousset. El presidente aquitano

recordó ayer que lleva más de 18 años defendiendo la reapertura de la línea y que gracias al primer ministro Lionel Jospin (1997-2002), compañero del Partido socialista, se desbloqueó. «Sin su apoyo hoy no sería realidad», agregó.

El político recibió orgulloso el galardón en la fiesta de HERALDO y precisó que se necesita «crear una corriente de opinión entre Aragón y Aquitania, y más allá», para el proyecto de Canfranc, que es «simbólico a escala europea» y tiene «el mejor patrimonio ferroviario de Europa».

Asimismo, el presidente aquitano mostró su «inquietud» por la situación generada por Cataluña con la decisión de convocar un referéndum ilegal el próximo 1 de octubre.

El político francés apeló al diálogo con el fin de evitar una situación «extrema». «Estamos en una Europa democrática y tenemos que reforzar su construcción», manifestó, en la misma línea de lo manifestado por el presidente francés, Emmanuel Macron.

RAMÓN J. CAMPO